

# Llibres

LIDIA TAILLEFER DE HAYA (ED.)

*La causa de las mujeres en Gran Bretaña a través de sus textos*

Madrid: Fundamentos, 2019

271 páginas

Cuando se cumplen cien años de la consecución del voto de la mujer en el mundo anglosajón, un libro como *La causa de las mujeres en Gran Bretaña a través de sus textos* resulta necesario. Con tal motivo, el mundo anglosajón ha dado la bienvenida a numerosos volúmenes en estos últimos años: *Deeds Not Words* (2018), de Helen Pankhurst, bisneta de la líder sufragista Emmeline Pankhurst, *Suffragettes: The Fight for Votes for Women* (2015), de Joyce Marlowe, o *Hearts And Minds: The Untold Story of the Great Pilgrimage and How Women Won the Vote* (2018), de Jane Robinson. La editora de *La causa de las mujeres en Gran Bretaña a través de sus textos*, Lidia Taillefer, experta en empresas similares tras su publicación *Orígenes del feminismo: textos ingleses de los siglos XVI-XVIII* (2008), pone a disposición del lector no angloparlante la posibilidad de adentrarse en el movimiento sufragista inglés. Porque, ante todo, el centenario de ese 1918, cuando las mujeres casadas mayores de 30 años pudieron ejercer el derecho al voto por primera vez en Gran Bretaña, debe recordarnos que ese año fue; por un lado, el culmen de una larga trayectoria que involucró a muchas mujeres (y no solo británicas), y, por otro, que esa causa, el conseguir el voto, era solo el principio de una lucha más larga. Como Taillefer bien apunta en la Introducción, las sufragistas británicas se referirían a su lucha como «la causa», pero dicha causa trascendió desde el comienzo el mero derecho al voto. La acertada selección de textos, que se comentará más tarde, deja patente que estas mujeres demandaban cambios más allá del estatus como votante. Crystal Eastman, sufragista norteamericana, lo dejó muy claro cuando la mujer consiguió el derecho al voto en EEUU en 1920: «Ahora es el momento de empezar» («Now we shall begin»). Por lo tanto, la lucha por el voto fue la primera batalla de una larga guerra por conseguir la igualdad de hombres y mujeres en términos políticos, legales y sociológicos, batallas que aún se libran bien entrado el siglo XXI.

Tras una brevísima presentación del movimiento sufragista inglés, la introducción resume óptimamente los textos que el lector encontrará, apelando a un enfoque histórico para presentar los textos cronológicamente. A continuación, el volumen ofrece una cronología titulada «Cronología de la historia de las mujeres en Occidente (siglos XIX y XX)» que ofrece una excelente visión panorámica de la historia del feminismo en Occidente. Si bien esta cronología es útil, se peca de ambición, como es evidente en su título, y desemboca en ciertos errores, inexactitudes y omisiones. Por ejemplo, de todos los países de América del Sur, solo se menciona Méjico en dos ocasiones (la consecución del voto femenino en 1953 y la celebración del Congreso de las Naciones Unidas sobre la Mujer en 1976). Se menciona también la formación de la Asociación de las Madres de la Plaza de Mayo en Buenos Aires en 1976, pero se olvidan las importantes luchas y logros en países como Uruguay

(primer país latinoamericano en reconocer el derecho al voto de la mujer en 1927), y Ecuador, donde se consiguió en 1929 o en Brasil en 1932. Y, por el contrario, se especifican los años de consecución del voto en Israel o en Japón –datos que, si bien interesantes, no se enmarcan en lo previsto en el título de la cronología. Hay también errores al, por ejemplo, decir que Marie Curie es la «primera persona que gana el Nobel por segunda vez, esta vez el de Medicina [en 1921]» (19), cuando Curie se alzó con su segundo Nobel en 1911 y fue en la categoría de Química. Igualmente, es inexacto afirmar que Alfred Nobel «instituye el Premio Nobel de la Paz» por el éxito que Bertha von Suttner obtuvo con su obra «¡Dejad las armas!» en 1905 (17). Sí es cierto que von Suttner es la primera mujer en conseguir tal premio, y que fue en parte por la contribución a la paz de esta obra, pero el premio se había instaurado ya en 1901, en teoría promovido por la gran amistad entre Alfred Nobel y von Suttner, fundadora de la Asociación austriaca por la Paz en 1891. Hay otros errores referidos en sí mismos al sufragio femenino que demandan una subsanación. Por ejemplo, que en 1869 «el estado de Wyoming es el primero en conceder el voto a las mujeres» en EEUU (p. 17), cuando entonces Wyoming no era sino un territorio, motivo político que de hecho facilitó el sufragio femenino. También es erróneo afirmar que en 1918 «Se aprueba en Estados Unidos la XVIII Enmienda a la Constitución que establece la igualdad política de las mujeres en la mayoría de los estados» (19), cuando esta enmienda, de hecho, propuesta en 1917 y ratificada en 1919, es la famosa «Ley Seca», que prohibía la venta de bebidas alcohólicas en todo el territorio federal. Algo más grave es referirse a 1920 como el año en el que «En la mayoría de Estados Unidos se reconoce el voto para la mujer» (19). 1920 es el año en que se aprobó la decimonovena enmienda, aquella que por fin otorgó a todas las mujeres de EEUU, en todos los estados, el derecho al voto tras casi cien años de lucha. Estos errores, omisiones e inexactitudes denotan que el interés principal del libro es meramente presentar la causa en Gran Bretaña, por lo que una cronología de este país habría sido suficiente, quizá ofreciendo como contrapunto referencias puntuales a otros hitos de la causa más allá de las fronteras de este país. Finalmente, la cronología acaba en el año 2000. Para realmente convencer del impacto de esta lucha por la causa de la mujer, y para hacer justicia al movimiento, habría sido beneficioso constatar, aunque fuera sucintamente, los 20 años que en este siglo XXI la mujer sigue en lucha, como la Ley de Igualdad británica de 2010, por la que se sigue luchando en EEUU desde que Alice Paul propusiera su enmienda en 1923, la campaña HeForShe de la Naciones Unidas iniciada en 2014, o el movimiento global #metoo en contra del abuso sexual iniciado en 2017 y la subsecuente creación del movimiento Time's Up en Hollywood para la defensa legal de víctimas de acoso sexual.

No obstante, una cronología no del todo satisfactoria no emborrona una acertadísima selección de textos. La segunda parte del libro, que constituye el núcleo central de esta obra, invita al lector a conocer textos clave en la causa de la mujer en Gran Bretaña. Los textos, traducidos al castellano por las participantes en el volumen, son firmados por quince mujeres y dos hombres, en un afán por hacer justicia y dejar constancia de que la causa de la mujer también tuvo el apoyo

de hombres desde el comienzo. La selección de textos ofrece una variedad que el lector apreciará: ensayos, documentos políticos, conferencias, así como esos textos en los que quizá el autor revela su yo más personal: memorias y diarios. Llama la atención que no haya ningún texto más literario, lo cual se justifica apelando a que en «los géneros creativos (poesía, novela o teatro) [...] la lucha por los derechos de las mujeres es [menos] patente e intencionada» (11), afirmación ciertamente discutible –solo hay que mirar, por ejemplo, a la nitidez de mensaje en piezas teatrales como *Votes for Women* (1907), de Elizabeth Robins o *How the Vote Was Won* (1909), de Cicely Hamilton y Christopher St. John's, los poemas de Alice Duer Miller en *Are We Women?* (1915) o la novela *Suffragette Sally* (1911), de Gertrude Colmore (Gertrude Baillie-Weaver) –y a los ingentes estudios sobre obras literarias de marcado carácter político en el marco del sufragio femenino, como *Art, Theatre, and Woman Suffrage* (2011) de Irene Cockroft y Susan Croft, *A Stage of Their Own: Feminist Playwrights of the Suffrage Era* (1992), de Sheila Stowell, o *Literature of the Women's Suffrage Campaign in England* (2004), editado por Carolyn Christensen Nelson.

Como se apuntó anteriormente, los textos elegidos siguen un orden cronológico que ayuda al lector a entender la evolución de la causa de la mujer en términos temporales. Asimismo, cada fragmento es precedido de una breve introducción biográfica que ofrece unas pinceladas sobre la vida y obras de los autores. Así, la compilación se abre con un texto clave en la historia del feminismo occidental: *La emancipación de las mujeres* (1851), de Harriet Hardy Taylor Mill, seguido de fragmentos de la autobiografía de Florence Nightingale, *Cassandra: tiempo de mujeres* (Parte II) (1852-1859). A continuación se nos ofrece el apartado final, «Observaciones», del *Breve resumen, en un lenguaje sencillo, de las principales leyes que afectan a las mujeres, junto con una serie de observaciones* (1854), seguido de su panfleto *Razones a favor y en contra del derecho al voto de las mujeres* (1872), en el que Barbara Leigh Smith Bodichon, basándose en pruebas empíricas, defiende el derecho al voto de la mujer y refuta los principales argumentos empleados comúnmente en su contra. La siguiente selección nos invita a explorar mundos vetados para la mujer: la medicina y la educación universitaria. Entramos en el mundo de la medicina de mano de Elizabeth y Emily Blackwell y su controvertido *La medicina como profesión para las mujeres* (1860), para continuar con el tema de la educación al leer fragmentos de dos panfletos de Josephine Elizabeth Grey Butler. El primero, *La educación y el empleo de las mujeres* (1868), es una defensa del acceso de la mujer a la universidad para así poder afrontar profesiones más allá del ámbito doméstico. Con el segundo panfleto, *Llamamiento de Mrs. Butler a las mujeres de Estados Unidos* (1888), Butler trascendía fronteras para animar a las feministas estadounidenses a unirse a la lucha para acabar con la prostitución, una de las grandes preocupaciones de Butler. El primer invitado masculino en esta colección no podía ser otro que John Stuart Mill, con unos fragmentos de su archiconocido *La dominación de las mujeres* (1869). Posteriormente, se vuelve al tema de la mujer en la carrera médica con Elizabeth Garrett Anderson a través de su escrito *El sexo en la mente y la educación: una réplica* (1874), con el que Anderson replicaba a un artículo previo de Henry Maudsley en

el que se argumentaba por qué la mujer no estaba biológicamente preparada para dedicarse a la medicina, o incluso para estudiarla. Anne Isabella Thackeray, Lady Ritchie, hace entrada en este volumen con «Las heroínas y sus abuelas» (1874), con un fragmento que magistralmente evidencia el peso que la representación de la mujer en la literatura tiene a la hora de encorsetarla en diferentes papeles tradicionales. Este fragmento constituye una gran antesala para uno de los textos más esperados en la colección, unos fragmentos de la apasionante *Autobiografía* (1877) de Harriet Martineau. El segundo invitado masculino, Henry Havelock Ellis, adentra al lector de nuevo en el mundo de la medicina con su *Hombre y mujer: un estudio del segundo sexo humano* (1894).

Los textos localizados en el siglo XX se inauguran con un fragmento de *La mujer y el trabajo* (1911) de la influyente Olive Schreiner, seguido de unas selecciones de *El sufragio de las mujeres* (1912) y *La victoria de la mujer y sus consecuencias: recuerdos personales, 1911-1918* (1920) de la que se considera la «madre» del sufragio en Gran Bretaña: Millicent Garrett Fawcett. A continuación, se nos ofrece otro de los textos clave del volumen y de la lucha de la mujer en Gran Bretaña: el famoso «Discurso» (1913) de Emmeline Goulden Pankhurst en Hartford, EEUU, discurso conocido como «Libertad o muerte» en el que se llamaba a la militancia, llevando a cabo medidas extremas, como la famosa huelga de hambre que tanto hizo por la consecución del voto femenino tanto en Gran Bretaña como en EEUU. Alice Paul, que finalmente lideraría la campaña a favor de la decimonovena enmienda, se formó con Pankhurst. Le sigue a este texto un fragmento de *La causa* (1928), una historia de los logros del feminismo en materias laborales, educativas y legales, escrito por Ray Mary Costelloe Strachey, editora del periódico sufragista *The Woman's Leader*. Aproximándonos al fin del volumen, no podía faltar Virginia Wolf, presente a través de dos textos de suma importancia: un fragmento del clásico *Una habitación propia* (1929) y otro de su conferencia, publicada póstumamente, «Profesiones para la mujer» (1942). El broche de oro a esta acertada colección de textos lo pone Christabel Pankhurst con un capítulo de su obra autobiográfica *Desencadenadas* (1959). En este, Pankhurst relata la importante actuación de las mujeres durante la Primera Guerra Mundial, y cómo esto fue determinante para la consecución del voto.

Por último, *La causa de las mujeres en Gran Bretaña a través de sus textos* ofrece una cuidada traducción de obras significativas que dan al lector una visión global y completa del movimiento sufragista en Gran Bretaña. Si bien la cantidad y calidad de las anotaciones en los diferentes capítulos es dispar y se aprecian las diferencias entre las autoras de las traducciones, y aunque se echa de menos una bibliografía más extensa que ayude al lector a indagar más sobre los autores y sus textos, el volumen cumple a la perfección su cometido informativo. Más aún, leer este libro lleva a entender que, aunque todos estos textos se componen de palabras, detrás de todos ellos hay unos hechos vitales del movimiento sufragista («Deeds not Words» que diría Emmeline Pankhurst), y un claro llamamiento a dar continuidad a este movimiento en el siglo XXI.

**BIBLIOGRAFÍA**

- COCKROFT, Irene y Susan CROFT (eds.) (2011). *Art, Theatre, and Woman Suffrage*. Twinckenham: Aurora Metro Press.
- ESATMAN, Crystal (1920). «Now We Shall Begin» en *The Liberator*, diciembre, np.
- MARLOWE, Joyce (2015). *Suffragettes: The Fight for Votes for Women*. Londres: Virago.
- NELSON, Carolyn Christensen (ed.) (2004). *Literature of the Women's Suffrage Campaign in England*. Orchard Park: Broadview.
- PANKHURST, Helen (2018). *Deeds Not Words*. Londres: Sceptre.
- ROBINSON, Hane (2018). *Hearts and Minds: The Untold Story of the Great Pilgrimage and How Women Won the Vote*. Londres: Doubleday.
- STOWELL, Sheila (1992). *A Stage of Their Own: Feminist Playwrights of the Suffrage Era*. Manchester: Manchester University Press.
- TAILLERFER, Lidia (ed.) (2008). *Orígenes del feminismo: textos ingleses de los siglos XVI-XVIII*. Madrid: Narcea.

**Noelia Hernando Real**

Universidad Autónoma de Madrid  
noelia.hernando@uam.es

Recibido el 19 de noviembre de 2019

Aceptado el 17 de abril de 2020

BIBLID [1132-8231 (2020): 119-123]